

Cuadernos de Arqueología  
Universidad de Navarra 24, 2016

DOI: 10.15581/012.24.007

EL USO DEL MÁRMOL LUNENSE EN LA EPIGRAFÍA DE ÁMBITO  
PÚBLICO. EL CASO DE *TARRACO* EN ÉPOCA ALTOIMPERIAL  
(SIGLOS I Y II N.E.)

THE USE OF CARRARA MARBLE IN PUBLIC EPIGRAPHY. *TARRACO* IN THE EARLY  
ROMAN PERIOD (1<sup>ST</sup> AND 2<sup>ND</sup> CENTURIES AD)

**Julio César RUIZ RODRÍGUEZ**

RESUMEN: El objetivo de este trabajo es presentar una panorámica del empleo del mármol lunense en la epigrafía monumental pública de *Tarraco* y su estrecha relación con el paisaje monumental urbano. Para ello se ofrece un catálogo actualizado de las inscripciones, contextualizadas arqueológicamente en los diversos enclaves de ámbito público implicados.

Los resultados han permitido, por un lado, una definición más precisa del paisaje epigráfico urbano de la ciudad durante el Alto Imperio y, por otro, un mayor conocimiento sobre el empleo de este material tan significativo en la monumentalización de los espacios públicos, especialmente en el ámbito de una capital provincial.

PALABRAS CLAVE: *Tarraco*, paisaje epigráfico, mármol lunense, *bardiglio*, culto imperial.

ABSTRACT: An overview is presented on the use of Carrara marble in monumental public inscriptions of *Tarraco* and its closed relations with the monumental urban landscape. Therefore, it is offered an updated catalog of inscriptions, related to some public areas in this Roman city.

The results allow a more precise definition of the epigraphic urban landscape of the city during the first and second centuries AD. On the other hand, a better understanding on the diffusion of this stone material in the monumentalization of public spaces –especially in the context of a provincial capital– is drawn.

KEYWORDS: *Tarraco*, epigraphic landscape, Carrara marble, *bardiglio*, imperial cult.

## 1. LA IMPORTANCIA DEL ESTUDIO DEL MATERIAL EN EPIGRAFÍA: EL MÁRMOL DE LUNI-CARRARA

Este estudio se enmarca en un trabajo más amplio, cuya temática gira en torno al concepto de “paisaje epigráfico”<sup>1</sup>. Este último, que permite una estrecha relación entre arqueología y epigrafía (Susini, 1966 y 1982; Mayer, 1999; Ruiz Gutiérrez, 2013), está experimentando últimamente un notable auge en la península ibérica (Gorostidi, 2011; Abascal, 2013; González, 2013; Jordán, Andreu, 2013; Ramírez Sánchez, 2014).

En dicho trabajo, uno de los factores más relevantes a considerar es el material en que están realizadas las inscripciones. Existen estudios precedentes que han atendido a esta cuestión, incluyendo una serie de trabajos que tienen en cuenta de manera relevante el material lapídeo utilizado en los epígrafes de *Tarraco* y su entorno<sup>2</sup> (Álvarez, Mayer, 1987; Gutiérrez García-M., Rodà, 2012; Mayer, 2012). Para el estudio que se propone en esta ocasión, la línea principal ha sido el análisis de la concentración de inscripciones en mármol lunense procedentes de los distintos espacios públicos tarraconenses, atendiendo a su cronología en función de la propia evolución histórica y urbanística de la ciudad. Así, los epígrafes han sido seleccionados y clasificados en función de dos criterios: el topográfico y el temporal.

Lo cierto es que, desde hace ya décadas, se encuentra plenamente asentada la idea de que, a la hora de estudiar un monumento inscrito, uno de los elementos más importantes a tener en cuenta lo constituye el soporte y, con él, el material en que está realizado<sup>3</sup>. Éste puede proceder de canteras locales y ser

---

<sup>1</sup> Una versión preliminar fue presentada como póster en el *I Encuentro de Jóvenes Investigadores en Arqueología Clásica “ROMA AETERNA”* de la Universidad de Navarra (22-24 de octubre de 2015). Este trabajo se enmarca en mi Trabajo Fin de Máster, dirigido por la Dr<sup>a</sup>. Diana Gorostidi Pi (ICAC-URV) y codirigido por el Dr. Manuel Parada López de Corselas (Università di Bologna-ICAC-UCM), en el ámbito del proyecto I+D *Officinae lapidariae Tarraconenses*. Canteras, talleres y producciones artísticas en piedra de la Provincia Tarraconensis (HAR2015-65319-P).

<sup>2</sup> De hecho, en la línea principal de este trabajo merece especial interés la publicación reciente de GOROSTIDI, LÓPEZ VILAR, 2015.

<sup>3</sup> *Vide* las obras de referencia para esta cuestión en SUSINI, 1966 y 1979. En el mismo número de esta revista ha sido publicado el trabajo de PORTILLO, 2016, que recoge entre otras cosas

por tanto fácil de obtener, o bien puede existir un interés por importar *marmora* o rocas ornamentales de prestigio –y por tanto no tan accesibles–, para soportes a los que se aspira a otorgar una mayor preeminencia. Su análisis en el marco del estudio epigráfico permite responder preguntas relacionadas con la cronología de los epígrafes, el estatus oficial de los personajes honrados –o aludidos– en las inscripciones o el carácter de los edificios a los que se adscriben determinadas inscripciones monumentales.

Entre las rocas ornamentales destacaba en época romana el *marmor Lunense*, cuya denominación hace referencia básicamente a los mármoles que se explotaban en las cercanías de la antigua ciudad de *Luna*, al norte de Italia, cerca de la actual Carrara. Se trata de un mármol de color blanco que, por lo general, en su aspecto visual es más difícil de distinguir con respecto a rocas similares –como el mármol pentélico o el procedente de Göktepe que, sin embargo, a nivel microscópico presentan importantes diferencias–, mientras que mármoles blancos del ámbito helénico también utilizados en la Antigüedad pero de grano más grueso –como el proconesio, el pario o el tasio– muestran un mayor grado de diferenciación a nivel macroscópico<sup>4</sup>. No obstante su característico color claro, para la época romana se ha documentado –aunque de manera mucho más restringida– el uso de una variedad predominantemente gris con ocasionales venas blancas y manchas grisáceas o azuladas, el llamado “*barbiglio di Carrara*”, conocido también en función de su aspecto como “*venato di Carrara*” (Dolci, 1985-1987: 405-463; *Id.*, 1988: 79; Gnoli, 1988: 180 y 265; Borghini (ed.), 2001: 153).

Los principales usos de este mármol corresponden al ámbito arquitectónico (Adam, 1984: 24), fundamentalmente a la monumentalización de edificios públicos preferentemente de carácter religioso y político-administrativo. Estrabón (V, 2, 5) transmite que, en su época, los edificios públicos en los espacios monumentales de la mayoría de las ciudades itálicas –incluida, por supuesto, Roma– tenían placas de revestimiento y columnas de este material. En la capital del Imperio, el primer proyecto para el que ha sido documentado es la *Regia*, un edificio donde, ya desde época arcaica, se hallaban estrechamente relacionados sus significados político y religioso (Pensabene, 2004: 422).

Las ciudades de mayor relevancia lo utilizaron para elementos propiamente constructivos –tales como columnas, pilastras o arquivadas–, mientras que, en el resto de contextos urbanos donde alcanzó su difusión, fue empleado

---

la restitución de la inscripción dedicatoria del templo dedicado al culto imperial en *Colonia Patricia* (Córdoba).

<sup>4</sup> Una aproximación a la caracterización petrográfica del mármol de Carrara, puesta en relación con el resto de mármoles blancos, se halla en el trabajo de GORGONI ET AL., 2002. Para este material en concreto *cf.* HERZ, DEAN, 1986; MELONI, ODDONE, ZEZZA, 1995 y ATTANASIO ET AL., 2000. *Vide* igualmente BRUNO, GORGONI, PALLANTE, 2015, con bibliografía más reciente.

en elementos menores restringidos al programa ornamental de sus monumentos públicos –como es el caso de *crustae*, molduras o pavimentos en *opus sectile*–. Tomando como ejemplo la península ibérica, fueron las ciudades de mayor entidad las que pudieron permitirse un gran volumen elementos arquitectónicos de todo tipo: así el caso paradigmático de *Tarraco* (*vide* Gutiérrez-García M., Rodà, 2012: 302 y ss; Ruiz Rodríguez, 2015) y *Carthago Nova* (*cf.* Soler, 2012), o ciudades béticas insertas en el área de influencia de su capital –incluida la propia *colonia Patricia*– como *Italica* (*vid.* Rodríguez Gutiérrez, 2009) o *Astigi*, ciudad que está aportando últimamente novedades al respecto (*cf.* Ordóñez *et al.*, 2015). Otro de sus empleos más significativos lo constituye la escultura, especialmente para retratos de la familia imperial en época julio-claudia (Rodà, 2004: 405), mientras que para elementos más propios de ámbitos privados como objetos de mobiliario o sarcófagos, su uso es más reducido (Gutiérrez García-M., Rodà, 2012: 303). Por su parte, la epigrafía ha proporcionado un número de testimonios nada desdeñable, pudiéndose apreciar en los diferentes soportes conservados una significativa homogeneidad en cuanto a los formatos. En esta idea incidiré más adelante, gracias al potencial que posee el dilatado patrimonio epigráfico tarraconense para este tipo de estudios.

Precisamente de la propia ciudad de *Luna* procede el elemento realizado en este material –si bien en la variedad grisácea *bardiglio*– con una datación más antigua: se trata de un *titulus honorarius* de carácter público, correspondiente a un plinto para estatua cuya inscripción, con un esquema bastante sencillo propio de época republicana, sigue el modelo de los *elogia*. Es un homenaje al cónsul M. Claudio Marcelo datado entre 155 y 152 a.n.e., años en que desempeñó no sólo dicho cargo –por segunda y tercera vez– sino que también llevó a cabo la pacificación de la región donde se encuentra la ciudad<sup>5</sup>. Este elemento permite afirmar, por tanto, que el material se venía explotando ya desde la primera mitad del siglo II a.n.e., y además con la finalidad de erigir un homenaje a un personaje destacado *in loco publico*. Sin embargo, conviene tener presente que en este caso resulta empleado a todos los efectos simplemente como un material lapídeo local tal como se haría en cualquier otra ciudad, haciendo uso de la roca cercana para la elaboración de sus monumentos.

---

<sup>5</sup> CIL XI, 1339 = CIL I<sup>2</sup>, 623 (*cf.* p. 920) = ILLRP 325 = AE 1984, 387: *M(arcus) Claudius (M(arci) filius) Marcellus (!) / consol (!) iterum*. *Cfr.* para esta pieza FRASSON, 2013: 67-70.

## 2. INSCRIPCIONES PÚBLICAS EN MARMOR LUNENSE: TARRACO EN ÉPOCA ALTOIMPERIAL

Entrando de lleno en la cuestión principal de este trabajo, cabe señalar una primera apreciación: la epigrafía representa uno de los usos más frecuentes del mármol lunense (Gutiérrez García-M.; Rodà, 2012: 305-306). Por lo que respecta al *conuentus Tarraconensis*, en casi todas las ciudades se empleó para soportes epigráficos y, de hecho, en ciudades como *Dertosa* y *Baetulo* prácticamente se limita a ellos (*cfr.* Mayer; Rodà, 1985; Comas; Padrós, 1992: 9-11). En la colonia romana de *Barcino* es con mucho el mármol blanco más utilizado para epigrafía, mientras que en el resto de la actual provincia barcelonesa es el único material lapídeo de este tipo que se ha constatado empleado para este uso (*IRC* IV: 23; *IRC* I: 14); además de los casos ya citados de *Barcino* y *Baetulo*, en la ciudad de *Iluro* el número de ejemplos no es nada desdeñable (*cfr.* García-Roselló, 1999: 29 y 37-39). En la provincia de Girona destaca *Emporiae*, donde el mármol lunense en inscripciones se documenta a partir de época tiberiana (*IRC* III: 7). En *Saguntum* resulta un material lapídeo con usos muy variados, incluida la epigrafía (*cfr.* Mayer; Rodà, 1991).

En cuanto al formato del soporte, a nivel general predominan aquellos *tituli* inscritos en placas, soporte muy difundido por su economía de costes, ya que son resultado de la división de grandes bloques en varias partes largas y estrechas: así las *tabulae* de revestimiento para pedestales realizados en un núcleo latericio o de *opus caementicium*, los cipos funerarios de pequeño formato o las placas encastradas directamente en las construcciones, ya sean edificios públicos o monumentos funerarios. Ello es consecuencia de las mayores facilidades de transporte y almacenaje que otorgan este tipo de soportes, permitiendo por ende una mayor dispersión de los mismos (Gutiérrez García-M.; Rodà, 2012: 305).

De la ciudad de *Tarraco* y su territorio proceden un mínimo de 40 epígrafes realizados en mármol blanco de Luni-Carrara, tanto de carácter público como adscritos a los ámbitos privados<sup>6</sup>. Entre ellos 32 corresponden a placas, entre las que predominan las lápidas funerarias de mediano y pequeño tamaño pero también se incluyen cinco honoríficas y tres monumentales de mayor tamaño. También hay cuatro inscripciones votivas privadas –tres ámulas y una pequeña basa–, así como un ara para el culto imperial, un bloque con posible marca de cantera y un fragmento indeterminado. De todos ellos, 27 soportes

---

<sup>6</sup> A ellas habría que añadir un bloque con inscripción instrumental aparecido recientemente en las obras del Mercat Central, así como varios fragmentos procedentes del circo que actualmente se encuentran en proceso de estudio y no se han contabilizado en este trabajo. Agradecemos a Moisés Díaz (Codex) la información facilitada al respecto.

emplean el mármol lunense como soporte primario, correspondientes a un arco cronológico que abarca el periodo comprendido entre los siglos I y III n.e.<sup>7</sup>

El inicio del uso de este tipo de mármol en *Tarraco* para fines epigráficos se remontaría al siglo I n.e., tal como ponen de manifiesto dos pequeñas placas funerarias. Ambas estarían colocadas en origen probablemente en *loci sepulturarum* modestos de carácter colectivo, lo cual se deduce por el formato de los soportes y por el epitafio de una de ellas, dedicado a una liberta de mujer<sup>8</sup>. El otro ejemplar, cuyo estado fragmentario no permite conocer más detalles sobre el estatus social del personaje, corresponde a un individuo ignoto cuyo epitafio fue colocado por su heredero<sup>9</sup>. En el otro extremo, la última inscripción conocida es una placa datada a finales del siglo III que documenta una “*porticus Iovia*” costeada por los emperadores Diocleciano y Maximiano<sup>10</sup>.

No obstante, el empleo del mármol de Luni-Carrara en epigrafía de carácter público es ciertamente limitado, aunque los pocos casos presentan una mejor calidad paleográfica y compositiva que aquéllos adscritos al ámbito privado. Así, para los siglos I y II n.e. sólo están registrados tres ejemplos de inscripciones monumentales públicas<sup>11</sup>. El primero de ellos es un ara dedicada al culto imperial, con el simple texto *Numini / August(i)*, que fue hallada en 1919 en la calle de Sant Magí –es decir, en el solar que ocupa el teatro romano–<sup>12</sup>. Dejando a un lado la polémica que ha generado la lectura del propio texto (Rodà, 2002: 228 n.º 66; *cfr.* Mar *ET AL.*, 2015: 254) y la problemática cronológica<sup>13</sup> (Gamer, 1979: 237-238; Mayer, 2006: 185; Rodà, 2010: 89), cuestiones ambas que exceden el objetivo de este trabajo y serán estudiadas en otra ocasión, la pieza constituye un soporte epigráfico en mármol de Luni-Carrara excepcional en *Tarraco*; es más, se trata del único ejemplar para cuya elaboración fue preciso utilizar un bloque monolítico, puesto que el resto corresponden, como ya se ha indicado, a placas o a piezas de pequeño tamaño. De hecho G. Gamer (1979:

<sup>7</sup> Se ha de tener en cuenta, tal como recuerda D. GOROSTIDI (2013: 47), que en la *Tarraco* tardoantigua el *marmor* que se ha documentado en mayor volumen en contexto de reutilización para nuevas inscripciones –y sobre todo las funerarias– es precisamente el mármol blanco lunense.

<sup>8</sup> *CIL* II<sup>2</sup>/14, 1497a.

<sup>9</sup> *CIL* II<sup>2</sup>/14, 1880a.

<sup>10</sup> *CIL* II<sup>2</sup>/14, 931 (= *AE* 1929, 233 = *RIT* 91).

<sup>11</sup> No obstante, habría que sumar también los fragmentos que aparecieron tanto en las excavaciones de los años ochenta del siglo pasado (dirigidas por X. Dupré y J. Massó) como en los trabajos arqueológicos más recientes (Códex, Moisés Díaz), que parecen formar parte de una misma inscripción y actualmente se encuentran en proceso de estudio por D. Gorostidi y yo mismo, cuyos resultados presentaremos próximamente.

<sup>12</sup> *CIL* II<sup>2</sup>/14, 851 (= *AE* 1924, 6 = *AE* 1946, 198 = *RIT* 48).

<sup>13</sup> Tradicionalmente se ha propuesto para ella una datación augustea, pero la problemática viene dada por la abreviatura *AVGUST*: no queda claro si ésta se refiere al propio Augusto o es una fórmula genérica para indicar al emperador reinante. De igual modo, hay quienes abogan por que la abreviatura pueda resolverse en plural.

237-238), que advierte la óptima calidad de este soporte, dotado de unas proporciones que guardan un equilibrio perfecto, y al no existir ningún parecido con el resto de aras recuperadas en la misma ciudad, propone considerarlo un objeto importado. Lo cierto es que una factura tan excelente permite adscribirlo a un taller de producción radicado en la propia Roma.

El segundo ejemplar es una lastra honorífica procedente del recinto de culto imperial de la ciudad, situado en la parte más alta de la acrópolis tarracense. Fue hallada en la campaña de excavaciones de la Catedral en el año 2000 y alude al *[te]mplum Di[vi Augusti]* (Fig. 1). Se ha datado en época vespasiana y se ha avanzado la hipótesis de que el personaje honrado hubiera sido el propio *flamen primus provinciae Hispaniae Citerioris*, relacionando así esta inscripción con la reorganización del culto imperial a nivel provincial realizado en época flavia<sup>14</sup>.

Del anfiteatro procede una placa monumental, con un *titulus operis publici*, asociada al momento de construcción del edificio (época trajana o adrianea)<sup>15</sup>. Como señala Alföldy (2012a: 14ss.), la inscripción formaría parte de un placado compuesto por varias piezas como ésta –con una anchura total de al menos 7'4 m–, situado sobre una de las puertas de acceso al edificio –quizá la *porta triumphalis* oriental– y documentaría el acto evergético de un *flamen* provincial que, ante la ausencia de un edificio de estas características en una ciudad de tal calado, decidió financiar al menos parcialmente esta obra arquitectónica; una obra que, si bien se planteó extramuros, se emplazó en el mismo eje del otro edificio provincial de espectáculos, el circo, manteniendo así una clara relación con la escenografía del gran complejo monumental dedicado al culto imperial (cfr. DUPRÉ, 1994, fig. 10). Dado que se utilizó este material para las placas en las que fue grabada esta gran inscripción, es lícito pensar que el resto del edificio pudiera haber estado igualmente revestido con *crustae* de mármol lunense.

Por lo que respecta a la variedad de mármol gris, el llamado *bardiglio*, tan sólo se conocen tres ejemplos de inscripciones. El primero corresponde a una placa honorífica procedente del *forum* de la colonia, dedicada a un personaje ignoto de rango ecuestre que, tras ser tribuno de la *Legio VI Victrix*, fue *flamen* del culto a Roma y Augusto<sup>16</sup>. Su datación puede ser adscrita a época augustea o tiberiana, lo cual permite indicar para *Tarraco* un uso bastante temprano de este material –en relación a la situación del mármol blanco– para un elemento seguramente realizado en una *officina lapidaria* de la propia ciudad. Lo cierto es que en Italia el *bardiglio* ya se utilizaba en época augustea (Pensabene, 2004: 423)

<sup>14</sup> PEÑA ET AL., 2015.

<sup>15</sup> CIL II<sup>2</sup>/14, 1109 (= HEP 4, 1994, 841 = EAOR VII, 48 = AE 1990, 653). Véase de manera mucho más detallada ALFÖLDY, 2012: 14-20.

<sup>16</sup> CIL II<sup>2</sup>/14, 1021 (= RIT 173 = CIL II 6097).

y, de hecho, en la cercana ciudad de *Emporiae* este material se introdujo en epigrafía en época tiberiana (*cf.* IRC III: 7).

Más interesante es el caso de una inscripción hallada en el anfiteatro –por primera vez en 1963 y definitivamente recuperada en 1986 (Sánchez Real, 1997: 35)–, que desgraciadamente ha ido sufriendo un paulatino proceso de degradación desde que se tiene noticia de su existencia. Gracias al trabajo de J. Sánchez Real (Fig. 2) se conoce su estado anterior: se trataba de una gran placa con letras de gran tamaño en su parte central, pero hoy únicamente ha quedado un pequeño fragmento en el que apenas son legibles con claridad tres letras<sup>17</sup>. El epígrafe, que conserva parte del gentilicio *Calpurnius* seguramente en nominativo, puede ser datado por criterios paleográficos a principios del siglo II. Dada la buena ejecución paleográfica, la disposición de las letras y el tamaño del soporte –(60) x 45 x 3/4 cm en origen– así como el de las letras –con una altura de 12'7 cm–, con toda probabilidad se trata de una inscripción monumental formada por varias placas –el lado izquierdo de la pieza presentaba en las fotos de J. Sánchez Real un corte vertical recto, que es fruto de su factura en origen e indicativo de que formaba parte de un placado mayor–, que irían encastradas en alguna parte del edificio o quizá en alguna estructura de menor tamaño situada en el mismo. Aunque no forma parte de la misma, puede existir algún tipo de relación con la otra inscripción monumental del mismo anfiteatro y, además, ambas dan pie a pensar que para este proyecto edilicio se importaron cantidades nada desdeñables de mármol procedente de las canteras de *Luna*, explotados en sus dos principales variedades cromáticas. Todo ello pondría de manifiesto la relevancia otorgada a un proyecto constructivo de tal envergadura. Así la ciudad pudo suplir la carencia de este edificio dedicado al *otium*, con un proyecto que no fue para nada improvisado sino que para él se invirtieron todo tipo de medios.

El último caso corresponde también a una placa, en este caso honorífica. Se trata de un *titulus* para el culto imperial procedente del foro de la colonia, dedicado al emperador Lucio Vero divinizado y, por tanto, su datación tendría un *terminus post quem* en el año 169<sup>18</sup> (Fig. 3). El soporte, realizado en *bardiglio venato*, tiene unas medidas de (25) x (30) x 4 cm. Quizás su emplazamiento original fue la *aedes Augusti* situada en la basílica, donde se colocaron otros monumentos a emperadores divinizados<sup>19</sup> y fue encargado por *Philetus* y *[O]viniu[s]*, probablemente un séviro augustal<sup>20</sup>. Lo cierto es que en la ciudad son relativamente abundantes las dedicatorias en vida a Lucio Vero: así *CIL* II<sup>2</sup>/14, 907 procedente de la acrópolis; *CIL* II<sup>2</sup>/14, 909 procedente también del foro de la

<sup>17</sup> *CIL* II<sup>2</sup>/14, 1320 (= *HEp* 4, 1994, 867).

<sup>18</sup> *CIL* II<sup>2</sup>/14, 910 (= *CIL* II 6081 = *RIT* 79).

<sup>19</sup> *CIL* II<sup>2</sup>/14, 880, 912 y 922.

<sup>20</sup> ALFÖLDY en *CIL* II<sup>2</sup>/14, 910.

colonia y *CIL* II<sup>2</sup>/14, 908 cuya ubicación se podría situar en el mismo *locus publicus* que el anterior o quizás en el teatro. No obstante, en el caso que nos ocupa se trata de una dedicatoria mucho más solemne, relacionada con el culto a un emperador que ya ha fallecido, lo cual se pone de manifiesto tanto en la elección de un material más privilegiado como en la excelente ejecución paleográfica del soporte.

### 3. CONCLUSIONES

No cabe duda de que el mármol de Luni-Carrara tuvo un rol fundamental en los programas arquitectónicos y ornamentales de las ciudades romanas, especialmente en el contexto de una urbe que había de emular la imagen de Roma como capital de la provincia más extensa de *Hispania* y del propio Imperio. Tal como se ha expresado en estas páginas, su análisis en el contexto de una investigación sobre el paisaje epigráfico urbano de carácter público ha aportado nuevos datos que sin duda enriquecerán el panorama de este tipo de estudios.

Aunque su uso en epigrafía pública es limitado, también es cierto que la totalidad de las inscripciones que fueron colocadas en *celeberrima loca* de la ciudad demuestran que se trata de un material cuya elección no fue baladí. Todas ellas se adscriben a espacios públicos con mayor potencial para la celebración imperial. Así los edificios concebidos para el ocio, a los cuales acudía un gran volumen de espectadores; constituyendo, por tanto, escenarios óptimos para la exaltación del culto dinástico: es elocuente el ara del teatro –cuya iconografía muestra una evidente vinculación con el ritual destinado a este fin– y las dos placas del anfiteatro –una de ellas está claramente relacionada con un *flamen* provincial; si bien la inscripción en mármol gris podría haber aludido a una figura equivalente o similar, ello ha de tomarse con cautela–. Aún queda pendiente el estudio de los fragmentos del circo, que podrían reforzar esta idea. En la línea opuesta el más solemne de los espacios públicos, el *temenos* o porticado de la plaza que rodeaba al templo dedicado a Augusto divinizado, también ha proporcionado una evidencia bastante significativa: la inscripción, además de aludir al propio templo en sí, podría tratarse del homenaje a una figura emblemática dedicada al culto imperial. Y, por último, otro de los espacios que ha proporcionado hallazgos –en este caso sólo de mármol gris– es el *forum coloniae* que hasta época flavia fue el espacio más privilegiado de la ciudad, lo cual no afectó posteriormente a la vitalidad del culto dinástico en este lugar: así lo demuestra, entre otras razones, el esfuerzo por conseguir un material tan apreciado para erigir un homenaje al divino Lucio Vero.

Pasando al análisis cronológico, podemos evidenciar que el uso del mármol lunense para soportes epigráficos públicos en la ciudad de *Tarraco* se con-

centra entre época flavia e inicios del siglo II, poniéndose así en relación con la profusión del uso de este material para todo tipo de elementos relacionados con la construcción del complejo de culto imperial. El empleo de las variedades de superficie grisácea es muy restringido, siendo ampliamente superado por el mármol blanco. Por otro lado, no existió competencia alguna con las calizas locales –fundamentalmente la *pedra de Santa Tecla* y ocasionalmente el *llisós*–<sup>21</sup> utilizadas a partir de la dinastía Flavia en ámbito público sobre todo para los homenajes anuales a los *flamines* provinciales, en formato de pedestal monolítico tripartito<sup>22</sup>. Tampoco con otros *marmora* de importación: en épocas augustea y julio-claudia se utilizaron todo tipo de rocas ornamentales importadas para placados con homenajes dedicados a la familia imperial<sup>23</sup> pero la tendencia parece invertirse a partir de época vespasiana, cuando se introdujo el uso del mármol lunense para estos fines y decayó de manera drástica el uso de dichos materiales lapídeos, en paralelo a un mayor empleo de la *pedra de Santa Tecla*.

Tal como se puede extraer a partir del análisis pormenorizado de las inscripciones presentadas en este trabajo, el mármol de Luni-Carrara fue empleado en ámbito público como soporte privilegiado vinculado directamente a la cúpula de la organización del culto imperial a nivel provincial, cuando no directamente a la propia *Domus Augusta*. Detrás de este uso existen claros fines propagandísticos: las canteras de este material pertenecían al emperador<sup>24</sup>, por lo que la comitencia que tenía acceso a ella debía estar bien conectada con su círculo más próximo.

#### 4. ADDENDUM

El panorama presentado en estas líneas se ha llevado a cabo a través de una primera aproximación, mediante el vaciado de los volúmenes actualizados del *CIL* dedicado a *Tarraco*. Mientras se encontraba en prensa este trabajo, pude visitar los almacenes de diversos museos de Tarragona y la colección particular de D. Jordi Morant. Me acompañaron Diana Gorostidi, Jordi López Vilar y el geólogo Hernando Royo, quienes me ayudaron a reconocer el material lapídeo empleado en una serie de inscripciones. Así, hemos podido identificar por el momento cinco soportes más realizados en mármol blanco lunense, que se suman al resto de inscripciones públicas documentadas en este material. Se trata

---

<sup>21</sup> Sobre este tipo de materiales lapídeos, característicos del entorno de *Tarraco*, véase ÀLVAREZ ET AL., 2009. Un estudio sobre sus distintos usos, incluida la epigrafía, se encuentra en pp. 57 y ss.

<sup>22</sup> ALFÖLDY, 2012b.

<sup>23</sup> GOROSTIDI, LÓPEZ, 2015.

<sup>24</sup> PENSABENE, 2013, pp. 18 y ss.

de inscripciones datadas en época flavia (*CIL* II<sup>2</sup>/14, 895 y 899), inicios del siglo II (*CIL* II<sup>2</sup>/14, 903) o un arco cronológico más impreciso pero situado entre estos dos periodos (*CIL* II<sup>2</sup>/14, 949 y 955) y que refuerzan la idea expresada en este artículo: corresponden a monumentos dedicados a emperadores e incluso adscritos al proyecto monumental de la acrópolis tarraconense (*CIL* II<sup>2</sup>/14, 899 y quizás *CIL* II<sup>2</sup>/14, 895 y 949). Ante ello, y una vez que hayamos podido revisar la totalidad de inscripciones públicas datadas en época imperial, presentaremos una actualización con nuevos resultados que permita complementar el panorama aquí presentado. Deseo expresar mi agradecimiento de nuevo a Josep Anton Remolà, así como a la Dra. Sofía Mata (directora del Museu Diocesà de Tarragona) y a la familia Morant por facilitarnos el acceso a las piezas.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M. (2013), "Epigrafía pública y paisaje epigráfico en *Segobriga (conventus Carthaginensis, Hispania Citerior)*", J. M. IGLESIAS GIL y A. RUIZ GUTIÉRREZ (eds.), *Paisajes epigráficos de la Hispania romana. Monumentos, contextos, topografías* (Hispania Antigua, Serie Histórica 9), 109-125, Roma.
- ADAM, J. P. (1984), "Les matériaux de construction", J. P. ADAM, *La construction romaine. Matériaux et techniques*, 23-110, París = *La construcción romana. Materiales y técnicas*, Madrid, 1996.
- ALFÖLDY, G. (2012a), *Las inscripciones monumentales del Anfiteatro de Tarraco* (Tarraco Archaeologica 2), Tarragona.
- ALFÖLDY, G. (2012b), "Officina lapidaria Tarraconensis", A. DONATI y G. POMA (eds.), *L'officina lapidaria romana. In ricordo di Giancarlo Susini. Atti del Convegno AIEG-Borghesi 2010*, 429-471, Faenza.
- ÀLVAREZ, A.; MAYER, M. (1987), "Le matériau des supports épigraphiques dans la zone nord-est de la Tarraconaise", *Praktika tou diethnous Synedriou ellenikes kai latinikes epigraphikes*, vol. II, 5-9, Atenas.
- ÀLVAREZ, A.; GARCÍA-ENTERO, V.; GUTIÉRREZ GARCÍA-M., A.; RODÀ, I. (2009), *El marmol de Tarraco. Explotació, utilització i comercialització de la pedra de Santa Tecla en época romana = Tarraco marmor. The Quarrying, Use and Trade of Santa Tecla Stone in Roman Times* (Hic et Nunc 6), Tarragona.
- ATTANASIO, D.; CONTI, L.; PLATANIA, R.; TURI, B. (2000), "Multi-method marble provenance determinations: the Carrara marbles as a case study for the combined use of isotopic, electron spin resonance and petrographic data", *Archaeometry* nº 42.2, 257-272.
- BORGHINI, G. (ed.) (2001), *Marmi antichi*, Roma.

- BRUNO, M.; GORGONI, C.; PALLANTE, P. (2015), "Provenance and distribution of White marbles in the arches of Titus and Septimius Severus in Rome", P. PENSA-BENE y E. GASPARINI (eds.), *ASMOSIA X. Proceedings of the Tenth International Conference of ASMOSIA, Association for the Study of Marble & Other Stones in Antiquity (Rome, 21-26 May 2012)*, 43-54, Roma.
- COMAS, M.; PADRÓS, P. (1992), *Baetulo, ciutat romana*, Badalona.
- DOLCI, E. (1985-1987), "I marmi lunensi: tradizione, produzione, applicazioni", *Quaderni del Centro di Studi Lunensi* n° 10-12, 405-463.
- (1988), "Marmora lunesa: Quarrying technology and archaeological use", N. HERZ y M. WAELKENS (eds.), *Classical marble: Geochemistry, Technology, Trade*, 77-84, Londres.
- DUPRÉ, X. (1994), "El anfiteatro de Tarraco", J. M. ÀLVAREZ y J. J. ENRIQUEZ NAVASCUÉS (eds.), *El anfiteatro en la Hispania romana. Coloquio internacional "Bimilenario del anfiteatro romano de Mérida"* (Mérida 1992), 79-89, Mérida.
- FRASSON, F. (2013), *Le epigrafi di Luni Romana I. Revisione delle iscrizioni del Corpus Inscriptionum Latinarum (Arte, architettura, archeologia 8)*, Alejandría.
- GAMER, G. (1979), "Das Weiterleben einheimischer Formkräfte am Beispiel hispano-römischer Altäre", A. TOVAR, M. FAUST, F. FISCHER y M. KOCH (eds.), *Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (Tübingen, 17-19 junio 1976)* (Acta Salmanticensia 113), 237-256, Salamanca.
- GARCÍA-ROSELLÓ, J. (1999) (coord.), *Iluro, una ciutat per descobrir*, Mataró.
- GNOLI, R. (1988), *Marmora romana*, Roma, ed. rivista e ampliata.
- GONZÁLEZ, J. (2013), "Arqueología y paisaje urbano: las inscripciones de la colonia Romula", J. M. IGLESIAS GIL y A. RUIZ GUTIÉRREZ (eds.), *Paisajes epigráficos de la Hispania romana. Monumentos, contextos, topografías* (Hispania Antigua, Serie Histórica 9), 57-68, Roma.
- GORGONI, C.; LAZZARINI, L.; PALLANTE, P.; TURI, B. (2002), "An updated and detailed mineropetrographic and C-O stable isotopic reference database for the main Mediterranean marbles used in antiquity", J. HERRMANN, N. HERZ y R. NEWTON (eds.), *ASMOSIA 5, Interdisciplinary Studies on Ancient Stone – Proceedings of the Fifth International Conference of the Association for the Study of Marble and Other Stones in Antiquity (Museum of Fine Arts, Boston, June 1998)*, 115-131, Londres.
- GOROSTIDI, D. (2011), "El paisaje epigráfico tarraconense en época tardoantigua: las inscripciones paleocristianas", J. ANDREU, D. ESPINOSA y S. PASTOR (coords.), *Mors omnibus instat. Aspectos arqueológicos, epigráficos y rituales de la muerte en el Occidente Romano*, 529-548, Madrid.
- (2013), "L'epigrafia paleocristiana de Tarraco. Característiques generals i estat de la qüestió", J. M. MACIAS y A. MUÑOZ (eds.), *Tarraco christiana ciuitas. Intervencions en el "Curs d'Història i Arqueologia cristiana de Tàrraco. Tarraco christiana civitas"*, coorganitzat per l'Institut Català d'Arqueologia Clàssica, l'Institut Supe-

*rior de Ciències Religioses Sant Fructuós i el Museu Bíblic Tarraconense, entre els mesos d'octubre i desembre del 2010 a Tarragona (Documenta 24), 43-67, Tarragona.*

- GOROSTIDI, D.; LÓPEZ VILAR, J. (2015), "La *officina lapidaria* tarraconense en época augustea: actualización del corpus y primeras consideraciones", J. LÓPEZ (ed.), *Tarraco Biennal. 2on Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. 26-29 novembre 2014. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August*, 257-262. Tarragona.
- GUTIÉRREZ GARCÍA-M., A.; RODÀ, I. (2012), "El mármol de Luni-Carrara en la fachada mediterránea de *Hispania*", en S. KEAY (ed.), *Rome, Portus and the Mediterranean* (Archaeological Monographs of the British School at Rome 21), 293-312, Londres.
- HERZ, N.; DEAN, N. E. (1986), "Stable isotopes and archaeological geology: the Carrara marble, northern Italy", *Applied Geochemistry* nº 1, 139-151.
- IRC I = FABRE, G.; MAYER, M.; RODÀ, I. (1984), *Inscriptions Romaines de Catalogne, I. Barcelone (sauf Barcino)*, París.
- IRC III = FABRE, G.; MAYER, M.; RODÀ, I. (1991), *Inscriptions Romaines de Catalogne, III. Gérone*, París.
- IRC IV = FABRE, G.; MAYER, M.; RODÀ, I. (1997), *Inscriptions Romaines de Catalogne, IV. Barcino*, París.
- JORDÁN, Á.; ANDREU, J. (2013), "La presencia privada en los foros hispanos a la luz de dos programas epigráficos hallados *in situ* en Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza", J. M. IGLESIAS GIL y A. RUIZ GUTIÉRREZ (eds.), *Paisajes epigráficos de la Hispania romana. Monumentos, contextos, topografías* (Hispania Antigua, Serie Histórica 9), 127-143, Roma.
- MAR, R.; RUIZ DE ARBULO, J.; VIVÓ, D.; BELTRÁN-CABALLERO, J. A.; GRIS, F. (2015), *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana. Vol. II. La ciudad imperial* (Documents d'Arqueologia Clàssica 6), Tarragona.
- MAYER, M. (1999), "El paisaje epigráfico como elemento diferenciador entre las ciudades. Modelos y realizaciones locales", J. GONZÁLEZ (ed.), *Ciudades privilegiadas en el Occidente romano*, 13-32, Sevilla.
- (2006), "Las dedicatorias a miembros de la *domus Augusta* julio-claudia y su soporte: una primera aproximación", G. PACI (ed.), *Contributi all'epigrafia d'età augustea. Actes de la XIIIe rencontre francoitalienne sur l'epigraphie du monde romain (Macerata, 9-11 settembre 2005)*, 171-199, Tivoli.
- (2012), "El material lapídeo como elemento identificativo de *officinae* epigráficas", A. DONATI y G. POMA (eds.), *L'officina epigrafica romana*, 89-107, Faenza.
- MAYER, M.; MASSÓ, J. (1990), "Elements epigràfics", TED'A: *L'amphiteatre romà, la basílica visigòtica i l'església romànica* (Memòries d'excavació 3), Tarragona.
- MAYER, M.; RODÀ, I. (1985), "Consideraciones sobre el conjunto epigráfico de *Dertosa*", en *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología (Logroño, 1983)*, 701-737, Zaragoza.

- MAYER, M.; RODÀ, I. (1991), "El comercio del mármol en el Mediterráneo y su reflejo en la ciudad romana de Sagunt", C. ARANEGUI (coord.): *Saguntum y el mar*, 37-45, Sagunto.
- MELONI, S.; ODDONE, M.; ZEZZA, U. (1995), "Rare-earth element patterns of white marbles from ancient quarries in Carrara (Italy)", Y. MANIATIS, N. HERZ y Y. BASIAKOS (eds.), *The study of Marble and Other Stones Used in Antiquity*, 181-186, Londres.
- ORDÓÑEZ, S.; TAYLOR, R.; RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O.; ONTIVEROS, E.; GARCÍA-DILS, S.; BELTRÁN, J.; SAQUETE, J. C. (2015), "A uotorum nuncupatio from colonia Augusta Firma. An analytical approach", P. PENSABENE y E. GASPARINI (eds.), *ASMOSIA X. Proceedings of the Tenth International Conference of ASMOSIA, Association for the Study of Marble & Other Stones in Antiquity (Rome, 21-26 May 2012)*, 263-268, Roma.
- PENSABENE, P. (2004), "La diffusione del marmo lunense nelle province occidentali", S. F. RAMALLO (ed.), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente (Actas del Congreso Internacional, Cartagena, 8-10 octubre 2003)*, 421-443, Murcia.
- (2013), *I marmi nella Roma antica*, Roma.
- PEÑA, A.; GOROSTIDI, D.; MACIAS, J. M.; MUÑOZ, A.; RODÀ, I.; TEIXELL, I. (2015), "Más datos sobre el templo del *Divus Augustus* de Tarraco: a propósito de una nueva inscripción", J. LÓPEZ (ed.), *Tarraco Biennial. 2on Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic. 26-29 novembre 2014. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August*, 181-189, Tarragona.
- RAMÍREZ SÁNCHEZ, M. (2014), "Paisajes epigráficos en la provincia *Hispania Citerior* en época de Augusto", *Veleia* nº 31, 123-141.
- RODÀ, I. (2002), "Catàleg – Catálogo", R. COMES e I. RODÀ (eds.), *Scripta manent. La memòria escrita dels romans / La memoria escrita de los romanos*, 159-329, Barcelona.
- RODÀ, I. (2004), "El mármol como soporte privilegiado en los programas ornamentales de época imperial", S. F. RAMALLO (ed.), *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente (Actas del Congreso Internacional de Cartagena, 2003)*, 405-420, Murcia.
- (2010), "La Tarragona de mitjan segle I d.C.", J. M. GAVALDÀ, A. MUÑOZ MELGAR y A. PUIG I TÀRRECH (eds.), *Pau, Fructuós i el cristianisme primitiu a Tarragona (segles I-VIII). Actes Del Congrés de Tarragona 19-21 de juny de 2008 (Biblioteca Tàrraco d'Arqueologia 6)*, 73-100, Tarragona.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2009), "Los marmora en el programa arquitectónico y decorativo del teatro romano de *Italica*: antiguas hipótesis, nuevas propuestas a la luz de las aportaciones de los análisis de microscopía óptica de polarización", T. NOGALES y J. BELTRÁN FORTES (eds.), *Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania romana (Hispania Antigua, Serie Arqueológica 2)*, 235-259, Roma.

- RUIZ GUTIÉRREZ, A. (2013), “El paisaje epigráfico de la ciudad romana: Concepto y perspectivas de estudio”, J. M. IGLESIAS GIL y A. RUIZ GUTIÉRREZ (eds.), *Paisajes epigráficos de la Hispania romana. Monumentos, contextos, topografías* (Hispania Antigua, Serie Histórica 9), 13-27, Roma.
- RUIZ RODRÍGUEZ, J. C. (e. p.), “La importación de *marmor Lunense* en la Hispania romana: el paradigma de *Tarraco*”, *Butlletí Arqueològic* nº 34-35 (2012-2013).
- SÁNCHEZ REAL, J. (1997), “El método en la arqueología tarraconense. IV. El anfiteatro. C) El templo cristiano (la basílica)”, *Quaderns d’Història Tarraconense* nº XV, 9-51.
- SOLER, B. (2012), “Planificación, producción y costo del programa marmóreo del teatro romano de Cartagena”, V. GARCÍA-ENTERO (ed.), *El marmor en Hispania. Explotación, uso y difusión en época romana = Marmor in Hispania: exploitation, use and diffusion in Roman times*, 193-228, Madrid.
- SUSINI, G. (1966), *Il lapicida romano. Introduzione all’epigrafia latina*, Roma.
- (1979), “Officine epigrafiche: problema di storia del lavoro e della cultura”, *CIEGL VII*, 45-62, Bucaresti-París.
  - (1982), *Epigrafia romana*, Roma.

## AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi agradecimiento, en primer lugar, a la Dr.<sup>a</sup> Diana Gorostidi Pi (Universitat Rovira i Virgili – Institut Català d’Arqueologia Clàssica) por su inestimable ayuda y por su orientación a la hora de realizar este trabajo. También a la Dr.<sup>a</sup> Ana de Mesa Gárate y al Dr. Hernando Royo Plumed de la Unitat d’Estudis Arqueomètrics del ICAC, con quienes he realizado en el laboratorio parte del estudio. Agradezco igualmente al Dr. Josep Anton Remolà i Vallverdú (MNAT – Universitat Rovira i Virgili) las facilidades concedidas a la hora de estudiar algunas de las piezas, así como al Dr. Manuel Parada López de Corselas (ICAC – Università di Bologna – UCM) la revisión paciente que ha realizado de este trabajo.

## ABREVIATURAS

- AE*                    *L’Année Epigraphique*. Revue des publications épigraphiques relatives à l’Antiquité romaine, París (1888- ).
- ASMOSIA*            Association for the Study of Marble and Other Stones used in Antiquity.

- CIL I<sup>2</sup> Lommtzsch, E., *Corpus Inscriptionum Latinarum I. Inscriptiones Latinae Antiquissimae ad Caesaris mortem. Pars I*, Berlín, 1918.
- CIL II Hübner, E., *Corpus Inscriptionum Latinarum II. Inscriptiones Hispaniae Latinae*, Berlín, 1869.
- CIL II<sup>2</sup>/14 Alföldy, G., *Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Hispaniae Latinae. Editio Altera. Conventus Tarraconensis fasciculus secundus. Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*, De Gruyter, Berlín (I-III), 2011-2013.
- CIL XI Bormann, E., *Corpus Inscriptionum Latinarum XI. Inscriptiones Aemiliae, Etruriae, Umbriae Latinae*, Berlín (I-III), 1888-1926.
- EAOR VII Gómez-Pantoja, J., *Epigrafía anfiteatral de l'Occidente romano VII. Baetica, Tarraconensis, Lusitania (Vetera 17)*, Roma, 2009.
- HEp *Hispania Epigraphica*. Archivo Epigráfico de Hispania. Universidad Complutense, Madrid (1995- ).
- ILLRP Degrassi, A., *Inscriptiones Latinae Liberae Rei Publicae*, Florencia, 1965.
- IRC Fabre, G. – Mayer, M. – Rodà, I., *Inscriptions Romaines de Catalogne*, Pierre Paris, De Boccard, París (I-V), 1984-2002.
- RIT Alföldy, G., *Die Römische Inschriften von Tarraco*, Madrider Forschungen 10, Berlín, 1975.
- TED'A Taller Escola d'Arqueologia (Tarragona)

[NOTA: Las fuentes clásicas aparecen abreviadas según el *Oxford Latin Dictionary*].



Fig. 1

Fragmento de placa con *titulus honorarius* que alude al [te]mplum Di[vi Augusti] de Tarraco  
(Foto: J. M. Macias)

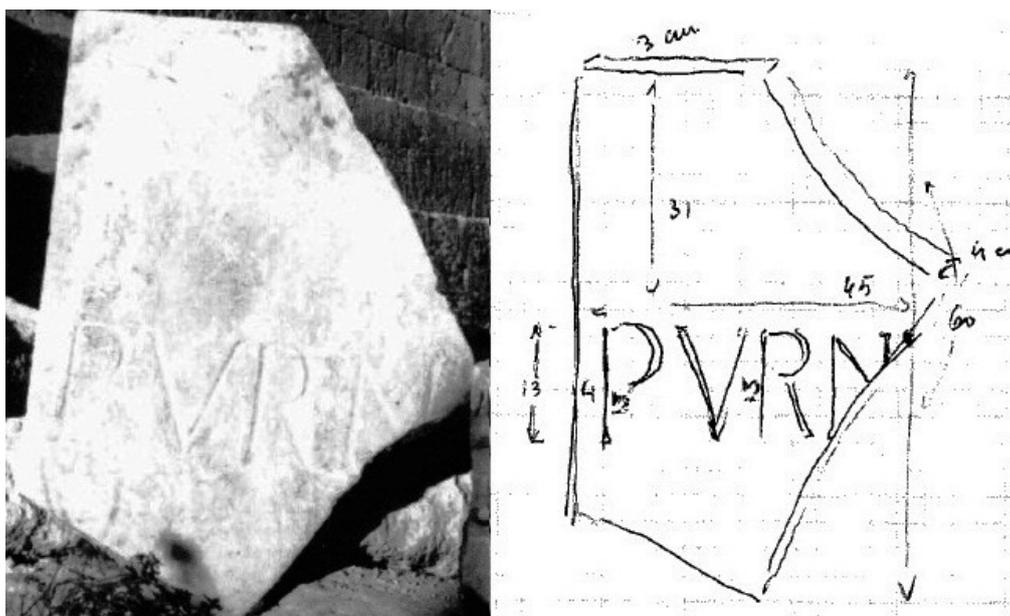


Fig. 2

Fotografía y dibujo esquemático de la inscripción CIL II<sup>2</sup>/14, 1320  
(de SÁNCHEZ REAL, 1997, pp. 34 y 37)



Fig. 3

Placa en mármol gris *bardiglio venato* CIL II<sup>2</sup>/14, 910 procedente del foro de la colonia  
(Foto: G. Alföldy)